



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile  
Chile

Vilches, Flora; Sanhueza, Lorena; Garrido, Cristina  
Arquitectura de remeseros en San Pedro de Atacama  
ARQ, núm. 88, diciembre, 2014, pp. 76-85  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37535373014>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# ARQUITECTURA DE REMESEROS EN SAN PEDRO DE ATACAMA

FLORA VILCHES  
LORENA SANHUEZA  
CRISTINA GARRIDO

PROFESORA, DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, UNIVERSIDAD DE CHILE, SANTIAGO, CHILE.  
PROFESORA, DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, UNIVERSIDAD DE CHILE, SANTIAGO, CHILE.  
ANTROPÓLOGA, UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE, VALDIVIA, CHILE.

**FIG 1**  
Mapa de los oasis de San Pedro de Atacama indicando conjuntos habitacionales y complejos remeseros.  
Fuente: Dibujo realizado por Paulina Chávez.  
*Map of the San Pedro de Atacama oasis indicating housing complexes and ranching complexes.*  
*Source: drawing by Paulina Chávez.*

- 1. Catarpe
- 2. Solcor Farolo
- 3. San Miguel
- 4. Mostajo Yaye
- 5. Don Isidoro
- 6. CONAF / Chilean National Forest Office
- 7. Corral de Toros / Bull's pen
- 8. Sota
- 9. Callejón de Toros / Bull's passage
- 10. Gavia
- 11. Polanco
- 12. Patrón Costa
- 13. Tchecar
- 14. Séquitor
- 15. Solor

- Complejos remeseros
- ▲ Conjuntos habitacionales
- ▲ Complejos remeseros y conjuntos habitacionales

Esta investigación se enmarca en el proyecto FONDECYT N° 1120087 “Expansión capitalista e identidad en los oasis de San Pedro de Atacama, 1880-1980: un enfoque interdisciplinario”.

En la actualidad, el pueblo de San Pedro de Atacama, ubicado en el norte grande de Chile, es uno de los centros turísticos más importantes del país. Parte de su éxito como destino nacional e internacional es que posee un patrimonio arqueológico prehispánico importante en la zona que es reconocido y explotado como tal. Sin embargo, no sucede lo mismo con la historia reciente. Existe un cúmulo importante de evidencias materiales que dan cuenta de los primeros capitalistas asentados en San Pedro, además del recuerdo de habitantes actuales, especialmente de aquella época conocida como el tiempo de los toros, haciendo referencia a las partidas o remesas de ganado vacuno que alimentaron la expansión capitalista en la zona.

Si bien la antropología ha comenzado a estudiar estos procesos de transformación a partir de registros documentales y orales (como por ejemplo Gundermann, 2003, 2004; Morales, 2010; Núñez, 2007; Rivera, 1994, 1998; Sanhueza y Gundermann, 2007), la materialidad no ha recibido suficiente atención. Pese a trabajar desde la cultura material, la arqueología tampoco ha aportado lo suyo. Salvo esfuerzos aislados de expertos locales como los de Eva

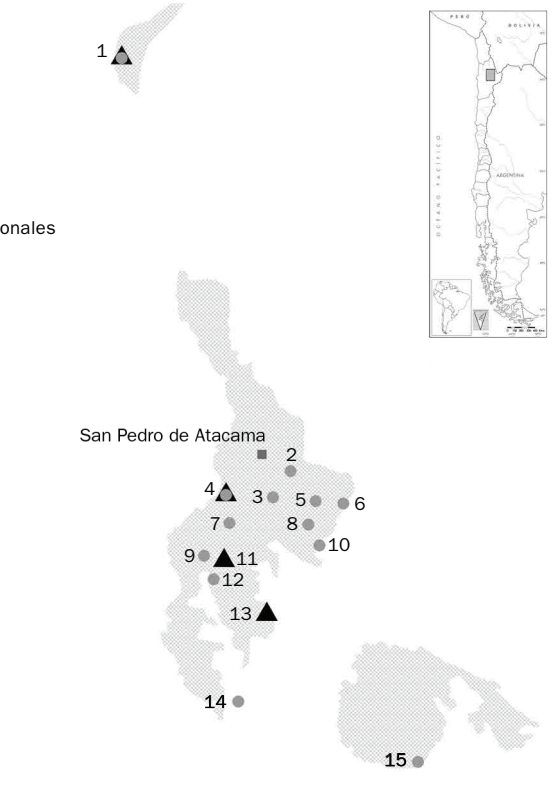
Siáñez, poco sabemos del rol que esta ha jugado en los variados procesos sociales que acontecieron en los oasis de San Pedro de Atacama y cómo las poblaciones locales se fueron relacionando con dichos procesos para convertirse en lo que son hoy en día.

En este artículo<sup>1</sup> agregamos una visión arqueológica a la comprensión de la expansión capitalista en los oasis de San Pedro de Atacama a partir del estudio de sus restos materiales, particularmente de su arquitectura. Manteniendo un constante diálogo con las fuentes orales, creemos que la materialidad del tiempo de las remesas en los oasis de San Pedro puede aportar información clave que cuestione la invisibilidad de la historia reciente en la vida actual de sus habitantes.

## EL PASADO RECIENTE EN SAN PEDRO DE ATACAMA

Durante las últimas décadas del siglo XIX, la sociedad atacameña sufrió un cambio dramático en sus modos de subsistencia transitando de una economía fundamentalmente agro-pastoril a una más diversificada con base capitalista (Núñez, 2007). El motor de dicha transformación fue la instalación de grandes industrias en la región: el mineral de plata de Caracoles, los cantones salitreros de Pampa Central y El Toco, y posteriormente, el yacimiento cuprífero de Chuquicamata. Mayoritariamente, la población indígena local afianzó la arriería como estrategia mercantil para surtir de ganado y otros bienes a los enclaves mineros. Grandes remesas de vacunos llegaban a San Pedro de Atacama para luego ser distribuidos hacia los centros industriales. Los arrieros, ahora remeseros y peones que realizaban estas labores, eran contratados por casas comerciales o firmas importadoras ubicadas en esta localidad o en Antofagasta (Sanhueza, 2012).

El tráfico de ganado implicó también una inusitada demanda en forraje para el engorde de los animales. La producción de alfalfa en San Pedro de Atacama se multiplicó y las tierras indígenas comenzaron a ser adquiridas y a concentrarse en manos de grandes propietarios que, a su vez, requirieron de una creciente mano de obra agrícola temporera (Núñez, 2007; Sanhueza y Gundermann, 2007). Sin descuidar el intercambio y comercio atacameño de productos tradicionales con poblaciones indígenas de las regiones vecinas, los habitantes locales aprovecharon las nuevas oportunidades de la época gloriosa de los toros hasta la década de 1930 (Castro y Varela, 2000; Núñez, 2007; Sanhueza y Gundermann, 2007; Cárdenas, 2007). En ese entonces, la crisis económi-



**FIG 1**

El cuerpo de material arquitectónico asociado al tiempo de las remesas de ganado en San Pedro de Atacama no parece formar parte del discurso patrimonial local. Sin embargo, su propia invisibilidad y memoria demostrarían que forma parte importante de la identidad atacameña.

**PALABRAS CLAVE:** ARQUITECTURA – CHILE, PATRIMONIO, ARQUEOLOGÍA, REMESAS, CAPITALISMO, ARQUITECTURA DEL DESIERTO.

The body of architectural material associated with the ranching era in San Pedro de Atacama does not seem to be part of the local heritage discourse. However, its own invisibility and memory would demonstrate that it is an important part of the Atacama identity.

**KEYWORDS:** ARCHITECTURE – CHILE, HERITAGE, ARCHAEOLOGY, CATTLE TRAFFIC, CAPITALISM, DESERT ARCHITECTURE.  
English text in p. 83



**FIG 2**

**FIG 2**  
Mapa del centro de San Pedro de Atacama indicando casas asociadas al tiempo de las remesas.

Fuente: Dibujo realizado por Paulina Chávez.

Map of downtown San Pedro de Atacama indicating houses associated with the time of the ranchers.

Source: drawing by Paulina Chávez.

1. Familia Abaroa / Abaroa Family
2. Familia Yutronic (Almonte) / Yutronic Family
3. Familia Álvarez / Álvarez Family
4. Gumerinda Hoyos
5. Familia Ivanovic / Ivanovic Family
6. Familia Polanco / Polanco Family
7. Herrería / Blacksmith
8. Hotel / Restaurant

**FIG 3**

Conjunto habitacional Polanco, Ayllu de Yaye.

Fotografía: Proyecto FONDECYT N° 1120087.

Polanco housing complex, Ayllu de Yaye.

Photography: FONDECYT N° 1120087 project.

ca mundial impactó la industria salitrera y la demanda de ganado decayó considerablemente. Poco tiempo después, en los años 40, la instalación del ferrocarril Salta-Antofagasta absorbió el tráfico vacuno que había logrado sobrevivir, marginando a San Pedro de Atacama del lucrativo negocio de las remesas.

### EL CAPITAL ARQUITECTÓNICO: LA EVIDENCIA MATERIAL DE LA ÉPOCA DE LAS REMESAS

La evidencia material de la época de las remesas en San Pedro de Atacama se compone de objetos que los habitantes conservan en sus casas, pero más importante, de restos arquitectónicos de grandes dimensiones que, irónicamente, han permanecido invisibles a la academia o al discurso de reivindicación étnica actual y, por ende, a discursos patrimoniales. Literalmente corresponden al capital que comenzó a ostentarse por los empresarios y comerciantes que arribaron a la zona, pero que fue igualmente constitutivo de la experiencia diaria de los habitantes locales y migrantes asociados al nuevo orden económico.

Se trata de tres grandes unidades: el conjunto habitacional, el complejo remesero y las casas del pue-

blo. Todas ellas se ubican en los *ayllus* que forman el oasis de San Pedro de Atacama y algunos, incluso, al interior del límite urbano actual o en el mismo casco antiguo del pueblo (figs. 1 y 2). Estos verdaderos complejos arquitectónicos desafían la agencia invisible de la historia reciente en la vida actual de los habitantes locales. Es más, desafían la unilinealidad de los procesos identitarios de la población atacameña y generan preguntas acerca de las dinámicas a través de las cuales el patrimonio del pasado contemporáneo se constituye (o no) como tal.

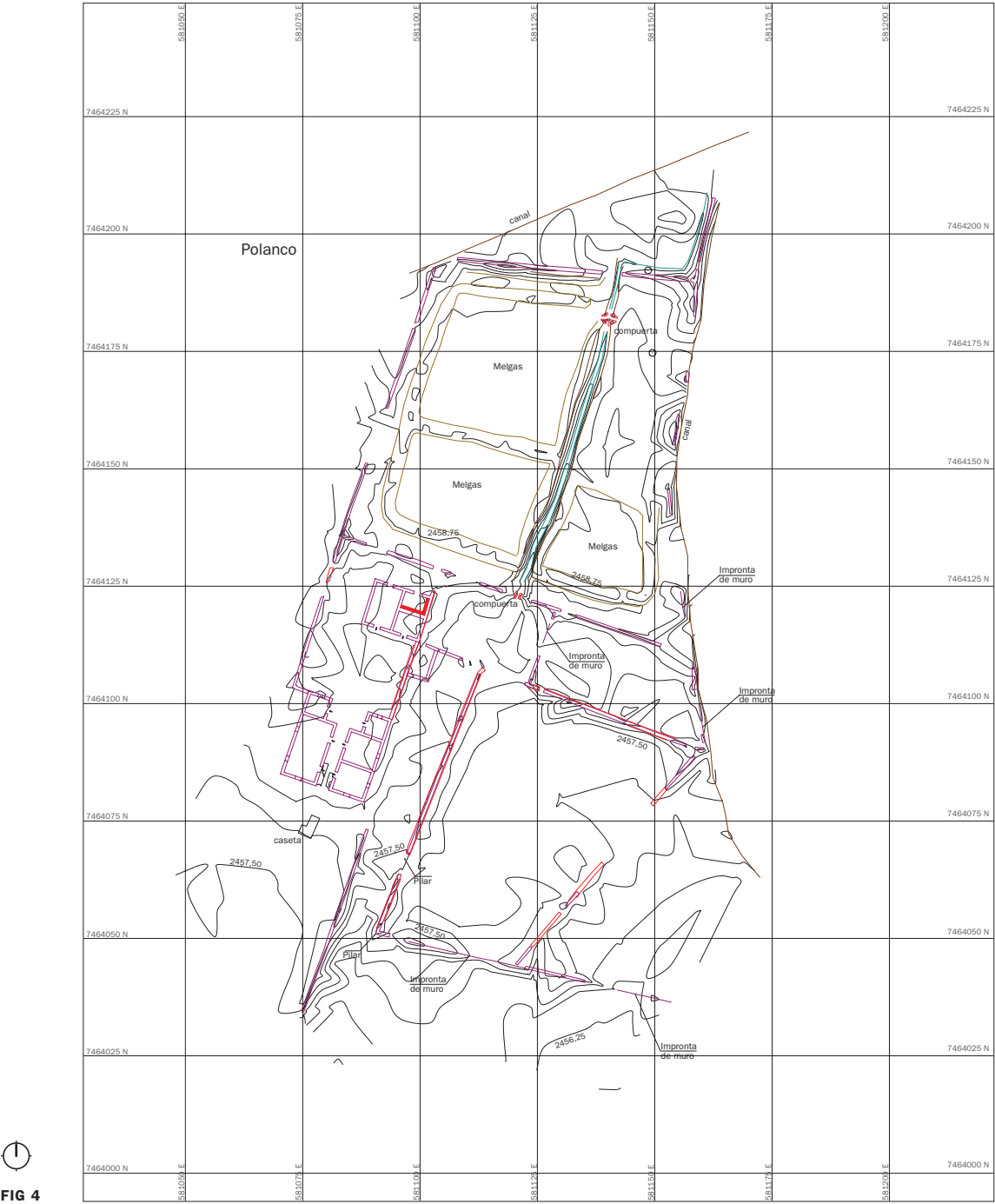
Los cuatro conjuntos habitacionales identificados hasta ahora –Polanco, Tchecar, Catarpe y Mostajo Yaye–, corresponden a lugares donde habitaron personas que tenían vinculación económica con el tráfico de ganado, ya sea como dueños/agentes de las remesas o bien como productores de alfalfa necesaria para la mantención de las grandes cantidades de animales que pasaban por San Pedro (fig. 1). Todos están compuestos por una estructura de habitaciones con área de actividad diferenciada, patio, corral doméstico y, eventualmente, melgas de cultivo asociadas. No obstante lo anterior, la estructuración interna de los espacios varía. Cada complejo está construido en adobe y tiene techumbre a un agua (excepto Mostajo Yaye), presentan ángulos en los vanos, tanto de puertas como ventanas, así como revoque en todas las paredes, generalmente por el interior y el exterior. Respecto a los patios y corrales, estos son construidos con adobones o con una combinación de adobones, adobes y eventualmente bolones.

Tal como se observa en la tabla 1, existen claras diferencias entre los complejos habitacionales relevados. Polanco destaca por su estructuración, complejidad interna, tamaño de los espacios y accesos. Tiene las habitaciones más grandes, lo que es concordante con el mayor tamaño de los espacios públicos como el patio y corrales domésticos (figs. 3 y 4). Esto se relaciona con el número de personas que habitaron este conjunto habitacional, pero también con su posición económica y social que se demuestra no solo en el tamaño de la casa, sino en la altura de las paredes, vanos, ventanas y terminaciones. Los conjuntos de Tchecar, Catarpe y Mostajo Yaye son sin duda más modestos, tanto en el número de personas que los habitaron como en los recursos invertidos en su construcción, lo que se advierte en el tamaño de los espacios construidos, en la altura de las paredes y sus terminaciones. La estructuración de los espacios sigue el patrón local, con un solo volumen rectangular y accesos por medio de un patio.



**FIG 3**

**FIG 4**  
Planta conjunto habitacional Polanco.  
Escala 1: 500.  
Levantamiento realizado por Alex Paredes.  
*Polanco housing complex plan.*  
Scale 1: 500.  
Survey by Alex Paredes.



**FIG 4**

AYLLU	M <sup>2</sup>	N° RECINTOS	REVOQUE	REUSO
Tchecar Tchecar	63,9	1	Interior/ exterior	Recinto militar
Polanco Yaye	63,9	4	Interior/ exterior	Hospital Recinto militar
Mostajo Yaye	181,8	1	Interior	Vivienda en uso
Catarpe Catarpe	113,9	1	Interior/ exterior	Pernocte ocasional

Hasta ahora hemos identificado trece conjuntos arquitectónicos que corresponden a esta denominación, dos de los cuales coexisten con los conjuntos habitacionales de Catarpe y Mostajo Yaye. El complejo remesero responde a un conjunto de estructuras compuestas por un gran canchón, estructura cuadrangular con altos muros de adobe asociados a una pequeña casa también de adobe, ubicada dentro o

fuera del canchón, y eventualmente un área cercada por grandes adobones que funcionaba como corral. Estos se ubican en los *ayllus* de Catarpe, Yaye, Tchecar, Solor, Séquitor, pero principalmente en Solcor (fig. 1).  
El tamaño de los canchones es variable, pero como lo refleja la tabla 2, se observan tres rangos: inferior a 400 m<sup>2</sup>, entre 450-800 m<sup>2</sup> y sobre 1.000 m<sup>2</sup>. Los muros están contruidos en adobe con alturas que oscilan entre los 3 y 4 m y, por lo general, están levantados sobre un zócalo de bolones de río. Los adobes están dispuestos transversalmente, por lo que el ancho del muro coincide con el largo de los adobes. Las casas asociadas a los canchones son estructuras rectangulares, también de adobe, que pueden encontrarse tanto fuera del canchón como adentro, adosada a una de sus paredes. Sus dimensiones son muy variables, entre los 20 y 53 m<sup>2</sup> y por lo general tienen la pared interna con revoque. El techo es a un agua, a excepción de Catarpe donde el techo es a dos aguas<sup>2</sup> (figs. 5



PROPIETARIO ORIGINAL	CALLE	CASA HABITACIÓN	CASA OTRA FUNCIÓN	REUSO
Ivanovic	Tocopilla	x		Almacén, restaurant Kunna
Álvarez	Tocopilla	x		Caja Compensación Los Andes
Abaroa	Caracoles esq. Tocopilla (NE, NW, SW), G. Le Paige esq. Tocopilla	x		Agencias de Turismo: Atacama Mística y Desert Adventure Farmacia Salcobrand Kactu Artesanía
Polanco	Caracoles	x		Restaurant La Casona
G. de Hoyos	Toconao	x	x	Municipalidad San Pedro (Depto. Obras)
Yutronic [Almonte]	G. Le Paige esq. Tocopilla (NE)	x	x	Hostal Vilacoyo Retén de Carabineros
Arancibia - Álvarez	Lado sur plaza		x	Restaurant La Plaza
Herrería	Caracoles		x	Vivienda en uso

**FIG 5**  
Conjunto habitacional y complejo  
remesero Catarpe, Ayllú de Catarpe.  
Fotografía: Proyecto FONDECYT N°  
1120087.  
*Catarpe Housing complex and ranching  
complex, Catarpe Ayllú.*  
Photography: FONDECYT N° 1120087  
project.



**FIG 5**

y 6). La alta estandarización del complejo remesero en términos de su composición contrasta con la gran diversidad en términos constructivos. Los adobes de distinto tamaño y composición, así como los detalles de sus terminaciones (arcos, coronas y torreones), sugieren la presencia de distintos constructores y eventualmente de diferentes dueños. La funcionalidad de los canchones no es del todo clara, si bien su relación con el tiempo de las remesas de toros es incuestionable. Manejamos dos propuestas: corrales o almacenaje de pastos. De hecho, la regularidad en los tamaños y composición de estos conjuntos alude a una homología funcional, sin embargo hay ciertos detalles que sugieren usos diferenciados. Uno de los más notorios es el ancho de los vanos de acceso a los canchones, lo que podría tener que ver con un uso ligado al manejo de animales, puesto que vanos de acceso más anchos pueden ser más convenientes. En cambio, aquellos con vanos de acceso notoriamente más estrechos podrían estar asociados a un uso como lugar de acopio de grandes cantidades pastos, elemento fundamental para el funcionamiento del sistema remesero.

Respecto a las casas del pueblo, hemos podido identificar al menos once construcciones que habrían estado en uso en el tiempo de las remesas de toros (ver Siáñez 1998, 2009, 2013). Se trata de casas de

fachada continua, ubicadas dentro del casco antiguo de San Pedro e insertas en el trazado de damero del pueblo, tal como se observa en la tabla 3. Estas cumplen funciones residenciales, correspondiendo a la casa-habitación de los grandes empresarios remeseros, como también a la venta de bienes y servicios<sup>3</sup>.

Dentro de las estructuras habitacionales destacamos las residencias de las familias Ivanovic, Álvarez, Abaroa y Polanco localizadas en calles centrales como Caracoles, Tocopilla y Gustavo Le Paige (fig. 7). Las fachadas de estas construcciones presentan altos muros de adobe, algunas veces con terminaciones (molduras) y puertas de pino oregón de una o dos hojas, que en tres casos se ubican en esquinas, dando paso a un zaguán que conecta con un patio interior. Claramente, la mayoría de los rasgos constructivos son de influencia colonial hispana también presentes en muchas otras viviendas locales, pero difieren en su tamaño y en la calidad de las terminaciones. Esta situación se repetiría con el equipamiento interno de las residencias mediante lámparas de lágrima tipo araña (Siáñez, 1998, 2009).

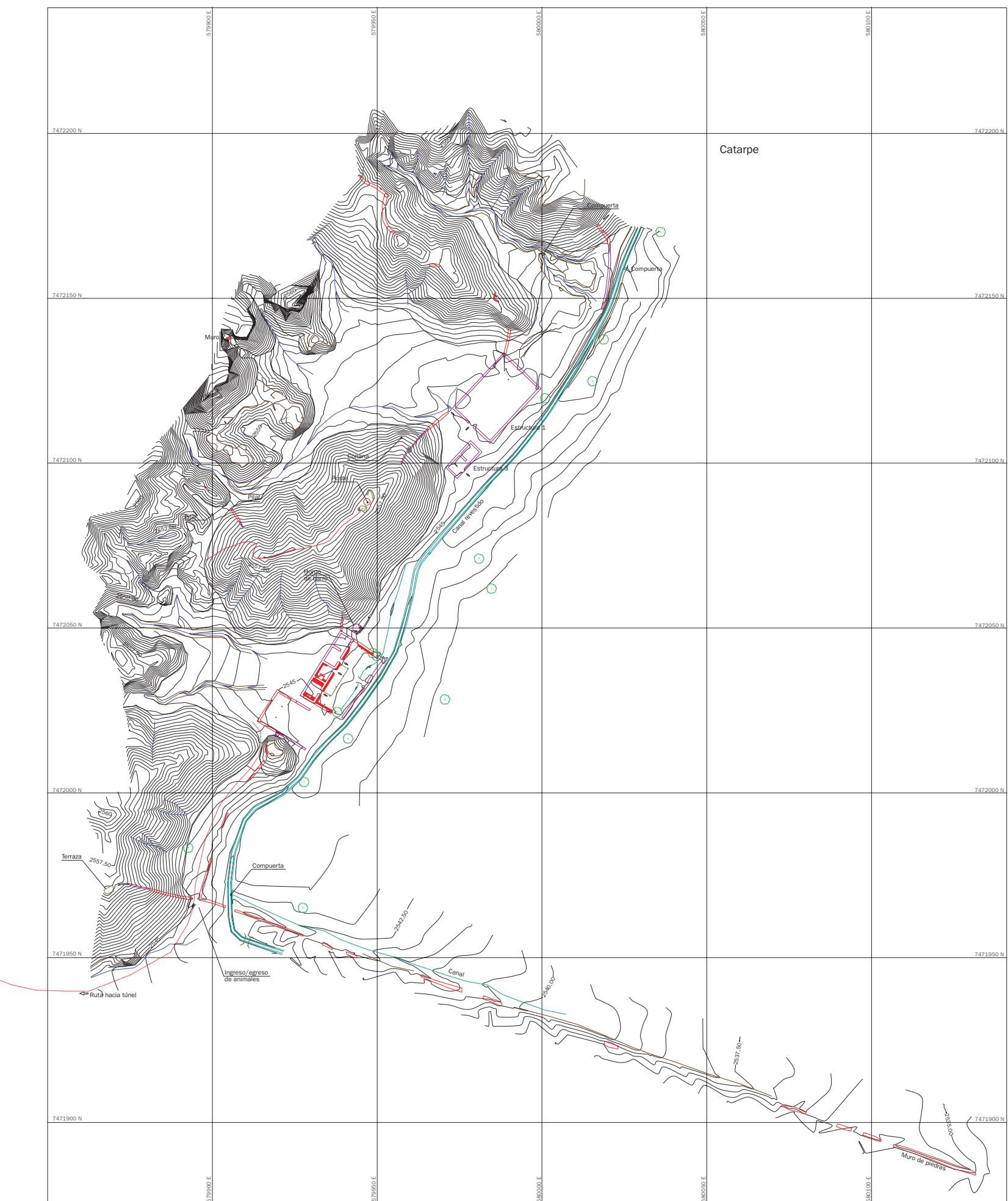
En cuanto a los inmuebles que cumplieron una segunda función además de la habitacional, encontramos la casa ubicada en la intersección de las calles Tocopilla con Gustavo Le Paige (esquina NE), que originalmente era de la familia Almonte y que, posteriormente, fue vendida a Pedro Yutronic, quien instaló allí una pulpería (fig. 8). Cabe destacar como detalle constructivo que aún se preserva una argolla de metal para amarrar caballos. Otro caso es el de la residencia de Gumerinda de Hoyos, secretaria del Sr. Abaroa, que se ubica en la intersección de la calle Toconao con Gustavo Le Paige, frente a la plaza, y que también funcionaba como oficina administrativa para dicha empresa (Siáñez, 2009).

Por último, datan también de este momento, el inmueble ubicado en el sector sur de la plaza donde funcionaba un hotel y restaurante cuya dueña era Sara Arancibia de Álvarez (Siáñez, 2009). Esta función se ha mantenido hasta el presente. Un poco más alejada del centro del pueblo, casi al final de calle Caracoles, en dirección oeste, se ubica la herrería.

CANCHÓN <sup>1</sup>	AYLLU	M <sup>2</sup>	CASA ADOSADA	REUSO
Corral de Toros (*)	Yaye	1530	Interior	Vivienda, acceso a hotel
Mostajo Yaye (***)	Yaye	375,23	Exterior	Corral caballos
Callejón de Toros (*)	Yaye		s/i	Vivienda en uso
Séquiton (**)	Séquiton	12	Interior?	Vivienda en desuso
Don Isidoro (****)	Solcor	318,81	s/i	Corral
Solcor Farolo (***)	Solcor	328,93	Exterior	Corral caballos
San Miguel (***)	Solcor	280,1	s/i	Vivienda en uso
CONAF (***)	Solcor		Interior?	Baño SAG, taller mecánico bodega
Gavia (***)	Solcor		s/i	Vivienda, patio
Sota (***)	Solcor		s/i	Vivienda en uso
Catarpe (**)	Catarpe	349,44	Exterior	Corral y acopio, en desuso
Solor (**)	Solcor	453,69	Interior	Corral ovejas, en desuso
Patrón Costa (****)	Tchecar		s/i	Vivienda

Los nombres de los canchones no son los originales. Analíticamente los hemos denominado de acuerdo a cómo los habitantes locales se refieren a ellos (\*); el ayllu donde se localizan (\*\*); el propietario o administrador actual (\*\*\*); o el propietario original (\*\*\*\*).

Nuestro trabajo con este complejo se limitó al registro de la ubicación espacial de los inmuebles, ya que todos ellos están actualmente en uso y han sufrido enormes transformaciones (ver más abajo).



**FIG 6**  
 Planta conjunto habitacional y complejo  
 remesero Catarpe. Escala 1: 500.  
 Levantamiento realizado por Alex Paredes. *Catarpe Housing complex and ranching  
 complex. Scale 1: 500.  
 Survey by Alex Paredes.*



FIG 7



FIG 8

FIG 7

Residencia Familia Abaroa, San Pedro de Atacama. Fotografía: Proyecto FONDECYT N° 1120087.

Abaroa family residence, San Pedro de Atacama. Photography: FONDECYT N° 1120087 project.

FIG 8

Residencia/Pulpería Almonte/Yutronic.

Fotografía: Proyecto FONDECYT N° 1120087.

Yutronic Residence/Almonte General Store. Photography: FONDECYT N° 1120087 project.

## CONSERVACIÓN, RECICLAJE Y MEMORIA DEL ESPACIO CONSTRUIDO

La localización de la arquitectura remesera en San Pedro de Atacama ha sido determinante en el estado de conservación de las estructuras. Por situarse en un radio urbano han estado expuestas al constante trájín de habitantes locales y, desde las últimas décadas, de la creciente afluencia turística. Ello explica que el complejo mejor conservado sea el de Catarpe, pues se ubica en el *ayllu* más alejado del pueblo. Pero la mayor o menor exposición de las construcciones también está ligada al manejo que han tenido desde que su uso original quedó descontinuado, independientemente de si están o han estado en manos de sucesiones de sus dueños originales, familias atacameñas, familias no atacameñas, organismos estatales o empresas privadas.

Las historias de vida de cada estructura varían, siendo unas trayectorias más complejas que otras (ver tablas 1, 2 y 3). Encontramos al menos tres situaciones que se repiten y que no son mutuamente excluyentes: la reutilización ligada a su función original, la reutilización con función distinta a la original y el reciclaje de materiales constructivos para otros fines. Con respecto a la primera, se observan complejos habitacionales y casas del pueblo que se usan nuevamente como viviendas. En algunos casos se les hacen adiciones, en otros se ocupan parcialmente algunos recintos con menor o mayor grado de intervenciones, desde rayados de paredes a instalación de pisos de baldosas y mosaicos. Por su parte, los canchones se reutilizan como corrales de ovejas y caballos, estos últimos tanto de uso doméstico como turístico.

En cuanto al nuevo uso de estructuras con función distinta a la original, la gama es amplia. Polanco es el complejo habitacional más versátil, pues según relatos de habitantes locales se volvió a ocupar como hospital y posteriormente como recinto de ejercicios militares durante la dictadura. En tanto, los canchones han sido mayoritariamente reciclados como viviendas, pero también con funciones tan diversas como taller mecánico o como acceso a un hotel cinco estrellas (fig. 9). Las casas del pueblo, debido a su ubicación céntrica, han sido ocupadas con fines comerciales –preferentemente restaurantes, tiendas y hostales– o bien han albergado a organismos públicos como una escuela básica, el retén de Carabineros o el Departamento de Obras Públicas del municipio. Esta categoría ha producido intervenciones agresivas en las estructuras ya que han implicado cambios estructurales de diversa magnitud.

Finalmente, el reciclaje de materiales constructivos de las estructuras es la forma de reutilización más radical de esta arquitectura, puesto que en varios casos ha significado el desarme completo de muros. En la mayoría de los casos los adobes son reutilizados para la construcción de viviendas debido a su gran calidad, llegando a medir casi el doble de los que se fabrican en la actualidad. Los canchones han sido las estructuras más afectadas por estas prácticas, de hecho, Séquitur y Patrón Costa conservan apenas fragmentos de muro y un vértice en pie, respectivamente (fig. 10). Asimismo, existen varios testimonios

de otros canchones que no hemos podido detectar debido a la imprecisión de los mismos relatos, que bien podrían estar completamente desarmados.

## RECORDAR VIVIENDO

La continuidad en el uso de las estructuras remeseras, por más diverso que sea, contribuye a distanciarlas de la categoría ruina –sobre todo arqueológica–, comúnmente asociada al tiempo pre hispano. En la práctica, estos espacios están insertos en la experiencia cotidiana de manera dinámica, cuestión que aparentemente impide que sean significados del mismo modo que los restos de los antepasados más lejanos ya que, pese a su deterioro, siguen estando en uso y, en ese sentido, están vivos. Esta condición no ha impedido que sean recordados como parte de un tiempo glorioso y de gran abundancia, aspecto que también reconocen y reproducen las generaciones más jóvenes.

Lo que encontramos es básicamente un relato incompleto, lleno de enmiendas y recuerdos velados de dos tipos de informantes: quienes se quedaron en Atacama y quienes se fueron, aquellos reconocidos como la primera generación descendiente del tiempo de las remesas<sup>4</sup>. En ambos casos son testimonios de infancia, desde los años veinte a los cuarenta. No saben con certeza para qué se utilizaban los canchones, aunque en su mayoría coinciden en que servían de bodegas para guardar pasto, herramientas o carretas. A propósito del pasto, concuerdan en que prácticamente todo el suelo fértil de San Pedro se destinaba al cultivo de alfalfa para la venta. En ese sentido, el cubaje de los canchones resulta indicativo de los grandes volúmenes de pasto que se estaban acumulando y eso podría acercarnos al verdadero capital que manejaba la población local. Sabemos que el grueso de los atacameños no fueron responsables de la construcción de los canchones ni habitaron las opulentas residencias, pero bien pudieron suplir de pasto a los empresarios. Sin embargo, en la actualidad no existe evidencia de que ningún atacameño en particular se haya enriquecido gracias a esta actividad.

En cambio, existe el recuerdo de los Yutronic, la familia más reconocida de la época debido a la pulpería que administraban en el centro del pueblo. Todos los testimonios recogidos subrayan cómo esta familia se hizo de tierras a través de un sistema de deudas. Deseosos por adquirir bienes importados tales como herramientas, monturas de cuero, ropa de trabajo o alimentos envasados y artículos de bazar, muchos clientes atacameños que no contaban con efectivo firmaron pagarés que luego no pudieron solventar, cediendo tierras para saldar sus deudas. La mayoría de los entrevistados hace extensiva esta práctica a otras familias capitalistas asociadas con los Yutronic, ya fuera por filiación o afinidad política y comercial. Particularmente identifican a los yugoslavos o austriacos como timadores que, luego de quitarles sus tierras, las destinarían al negocio de las remesas, vale decir, a la producción exclusiva de pastos.

En las antípodas del recuerdo se sitúa a la familia Abaroa. A diferencia de sus pares extranjeros y advenedizos en el territorio, la familia Abaroa es considerada por los informantes nonagenarios

Los relatos a los cuales se alude en este texto provienen de un total de nueve informantes entrevistados en 2012, y de otros seis entrevistados entre los años 1996-1998 y 2008-2010.



**FIG 9**

Acceso a Hotel Tierra Atacama a través de complejo remesero Corral de Toros, Ayllu de Yaye. Fotografía: Proyecto FONDECYT N° 1120087.

Access to Hotel Tierra Atacama through the Corral de Toros ranching complex, Yaye Ayllu.

Photography: FONDECYT N° 1120087 project.

**FIG 9****FIG 10**

Complejo remesero Séquitor desarmado y rearmado como casucha, Ayllu de Séquitor. Fotografía: Proyecto FONDECYT N° 1120087.

Séquitor ranching complex built and rebuilt as a shack, Séquitor Ayllu.

Photography: FONDECYT N° 1120087 project.

**FIG 10**

como ‘gente de acá’ o derechamente atacameños. Testimonios de gente más joven, de unos 60 años a menos, así como la historia oficial, los sitúa como bolivianos. De hecho, al igual que otras familias acomodadas como los Hoyos o de los Ríos, los Abaroa provenían de la recién anexada república boliviana. Cualquiera sea su origen étnico, de los relatos se desprende un recuerdo nacionalizado del territorio. Tal vez, eso nos permite hablar de la consolidación simbólica del territorio chileno durante esta época. A nivel identitario es relevante que a los Abaroa se les recuerde como capitalistas generosos y participantes activos de todas las actividades culturales y religiosas de Atacama, pero, por sobre todo, como atacameños.

#### LA CUESTIÓN PATRIMONIAL

Siguiendo a Smith, el patrimonio no es algo dado sino un “discurso patrimonial autorizado” (2006, p. 11). Más que una cuestión con significados y valores definidos, la autora dice que es una práctica inherentemente política y discordante que evidencia la práctica cultural del presente. Puede ser utilizado por diferentes grupos e individuos con distintos propósitos o grados de hegemonía y legitimidad, por ello se trata más bien de un proceso tremendamente dinámico. En ese contexto, la invisibilidad metafórica de la arquitectura de la expansión capitalista en San Pedro de Atacama adquiere sentido.

Tal como lo señala Gundermann, las comunidades atacameñas vienen enfrentando los vertiginosos cambios impuestos por el proceso de modernización a través de una “retórica de la nostalgia” (2004, p. 231). Esta se traduce en una idealización esquemática del pasado ancestral que ha venido de la mano con acciones colectivas de reivindicación étnica como resultado de políticas estatales no solo en San Pedro de Atacama, sino en varios espacios con población indígena de la nación chilena. En ese contexto, no cabe duda que la investigación arqueológica del pasado prehispánico ha jugado un rol activo al momento de alimentar no solo el contenido de dichas reivindicaciones, sino también el auge de la industria del turismo y el exotismo cultural (Ayala, 2008). En otras palabras, diversos grupos e individuos han contribuido a autorizar un discurso patrimonial donde la modernidad no tiene cabida en el estilo de vida atacameño.

Sin embargo, los restos materiales del tiempo de las remesas, así como los recuerdos asociados a ellos, tienden a indicar lo contrario, aunque dentro de una compleja articulación de presencias y ausencias,

ganancias y pérdidas. La arquitectura múltiple, monumental y ostentosa evoca una época de abundancia en dinero y carnes, mientras que vastas extensiones de eras –secas y abandonadas–, recuerdan tierras cultivables arrebatadas. Ambas son ineludibles, evidenciando que como sujetos somos socializados en un mundo físico compuesto de objetos materiales que nos presentan marcos de acción a través del *habitus* (Miller, 1987 en el sentido dado por Bourdieu, 1977). De esta manera, se puede hablar también de un *habitus material* (Meskell, 2005) en relación al mundo que es concebido y estructurado por las personas, pero que también es formador de la experiencia humana en la práctica diaria.

Entonces, aunque convengamos que la arquitectura de remeseros en San Pedro de Atacama está lejos de ser un dominio visible, lo interesante es que esa misma invisibilidad discursiva le confiere la capacidad de proveer los marcos de acción para los habitantes de los oasis. En otras palabras, la humildad de estos objetos inmuebles hace que pasen desapercibidos, pero no por ello los hace menos constitutivos del ser atacameño (Miller, 1987). Poco a poco la modernidad ha pasado a formar parte de la vida atacameña ya que los procesos de transformación que se aceleran en los albores del siglo XX se revelan sinuosos y vertiginosos. Un espacio de acomodación y negociación constante –aunque no siempre feliz– en los intersticios de la expansión capitalista.

La arqueología puede contribuir a poner de manifiesto el lado más oscuro de esos procesos, aquel que margina, traiciona y, en el peor de los casos, aniquila a las comunidades con las cuales trabajamos (González-Ruibal, 2009). La arqueología del pasado remesero trata un momento clave para la población atacameña: tal vez no la primera, pero tampoco la última y extensiva pérdida de tierras ancestrales. Las marcas están ahí, inscritas en una arquitectura armada, desarmada y vuelta a armar; visible e invisible, humilde y sorprendente.

#### AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestra gratitud a las comunidades atacameñas y a todos quienes abrieron generosa y literalmente las puertas de sus hogares para compartir saberes, objetos y recuerdos. Agradecemos especialmente a Eva Siáñez y Magdalena Gutiérrez, quienes colaboraron estrechamente con nuestra investigación, y a todos los integrantes del proyecto FONDECYT N° 1120087 que contribuyeron con el registro de las estructuras. **ARQ**



**FLORA VILCHES** | Arqueóloga, Universidad de Chile, 1996; Master y PhD en Historia del Arte y Arqueología, The University of Maryland, 1999 y 2005. Ha desarrollado su investigación en torno a la arqueología de sociedades recientes del norte de Chile y su relación con la irrupción del capitalismo industrial. Actualmente se desempeña como docente en el Departamento de Antropología de la Universidad de Chile, donde además coordina el programa de Magíster en Arqueología. Es investigadora responsable del proyecto FONDECYT N° 1120087 titulado “Expansión capitalista e identidad en los oasis de San Pedro de Atacama, 1880-1980: un enfoque interdisciplinario”.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AYALA, Patricia. *Políticas del Pasado: indígenas, arqueólogos y estado en Atacama*. San Pedro de Atacama, Línea Editorial IIAM, 2008.

BOURDIEU, Pierre. *Outline of a theory of practice*. Cambridge, Cambridge University Press, 1977.

CÁRDENAS, Ulises. 2007 Ms. Las salinas del Valle de la Luna: historia olvidada de un asentamiento minero contemporáneo en la puna de Atacama, II Región de Antofagasta. Manuscrito en posesión del autor.

CASTRO, Victoria y VARELA, Varinia. “Los caminos del ‘reinka’ en la región del Loa Superior. Desde de etnografía a la arqueología”. [En](#): Congreso Nacional de Arqueología Chilena (XIV, 1997, Copiapó, Chile). *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, vol. 1. Copiapó, Chile, Sociedad Chilena de Arqueología, 2000. p. 815-840.

GONZÁLEZ-RUIBAL, Alfredo. “Vernacular cosmopolitanism: an archaeological critique of universalistic reason”. [En](#): Meskell, Lynn (ed.), *Cosmopolitan Archaeologies*. Durham, Duke University Press, 2009. p. 113-139.

GUNDERMANN, Hans. “Sociedades indígenas, municipio y etnicidad: la transformación de los espacios políticos locales andinos”. *Estudios Atacameños*, (25): 55-77, 2003.

**LORENA SANHUEZA** | Arqueóloga, Universidad de Chile, 1997; Magíster en Arqueología, Universidad de Chile, 2004; Doctora en Antropología, UTA-UCN, 2014. Sus estudios se centran en arqueología prehispánica de la zona central de Chile y en estudios de cultura material alfarera. Actualmente se desempeña como docente en el Departamento de Antropología de la Universidad de Chile, donde también es responsable del área patrimonial. Es co-investigadora en el proyecto FONDECYT 1120087 titulado “Expansión capitalista e identidad en los oasis de San Pedro de Atacama, 1880-1980: un enfoque interdisciplinario”.

GUNDERMANN, Hans. “Inicios de siglo en San Pedro de Atacama: procesos, actores e imaginarios en una localidad andina”. *Chungará*, 36 (1): 221-239, 2004.

MESKELL, Lynn. “Objects in the mirror appear closer than they are”. [En](#): Miller, Daniel (ed.), *Materiality*. Durham, Duke University Press, 2005. p. 51-71.

MILLER, Daniel. *Material culture and mass consumption*. Basil Blackwell, Oxford, 1987.

MORALES, Héctor. *Etnopolítica en Atacama. Laberintos de la etnicidad atacameña en Chile*. Tesis (Doctor en Antropología). Berlín, Freie Universität Berlin, 2010.

NÚÑEZ, Lautaro. *Vida y cultura en el oasis de San Pedro de Atacama*. Segunda edición. Santiago, Editorial Universitaria, 2007.

RIVERA, Francisco. “Identidad en el laberinto: la búsqueda del sentido étnico en San Pedro de Atacama”. *Estudios Atacameños*, (11): 185-194, 1994.

RIVERA, Francisco. “Procesos de articulaciones socio-identitarias y reformulaciones étnicas en Atacama”. *Estudios Atacameños*, (13): 61-73, 1998.

SANHUEZA, Cecilia. “La tradición arriera de Atacama (siglo XIX)”. [En](#): Aldunate, Carlos (ed). *Atacama*. Santiago, Museo Chileno de Arte Precolombino y Banco Santander, 2012. p. 236-255.

SANHUEZA, Cecilia y GUNDERMANN, Hans. “Capitales,

**CRISTINA GARRIDO** | Antropóloga, Universidad Austral de Chile, 1999; Magíster en Antropología, Universidad Católica del Norte, 2008; candidata a Doctora en Antropología, UTA-UCN. Becaria CONICYT 2008-2012. El tema central de su trabajo investigativo es la relación entre territorio, comunidades indígenas y cosmovisión del Desierto de Atacama. Su tesis doctoral, en desarrollo, aborda la relación entre religiosidad popular, iglesia y Estado en San Pedro de Atacama, provincia de El Loa, Chile. Actualmente es responsable de diversas iniciativas de resguardo, conservación y difusión del patrimonio inmaterial de Atacama y los atacameños. También es co-investigadora del proyecto FONDECYT 1120087 titulado “Expansión capitalista e identidad en los oasis de San Pedro de Atacama, 1880-1980: un enfoque interdisciplinario”.

Estado rentista y cambio social atacameño en las regiones interiores de Antofagasta (1879 – 1928)”. *Estudios Atacameños*, (34): 113-136, 2007.

SMITH, Laurajane. *The uses of Heritage*. Londres, Routledge, 2006.

SIÁREZ, Eva. *Crónicas y relatos históricos de San Pedro de Atacama, 1830 – 1940*. Antofagasta, Imprenta Sergraf, 1998.

SIÁREZ, Eva. *Inolvidable travesía por el sendero de los arrieros atacameños*. San Pedro de Atacama, CONADI y Carvallo productora, 2009.

SIÁREZ, Eva. *Retazos de la historia de San Pedro de Atacama (1930 – 1980)*. San Pedro de Atacama, CONADI, 2013.

## BIBLIOGRAFÍA

BERENGUER, José; CASTRO, Victoria; PLAZA, Fernando y RODRÍGUEZ, Luis. “Algunos problemas derivados del análisis de los censos generales de población 1907-1970, Depto. de El Loa, Provincia de Antofagasta”. [En](#): Congreso del Hombre Andino (I, 1973, Antofagasta, Chile). Ponencia.

MILLER, Daniel (ed.). *Materiality*. Durham, Duke University Press, 2005.

---

## ARCHITECTURE OF RANCHERS IN SAN PEDRO DE ATACAMA

---

**FLORA VILCHES** | PROFESSOR, ANTHROPOLOGY DEPARTMENT, UNIVERSIDAD DE CHILE, SANTIAGO, CHILE.  
**LORENA SANHUEZA** | PROFESSOR, ANTHROPOLOGY DEPARTMENT, UNIVERSIDAD DE CHILE, SANTIAGO, CHILE.  
**CRISTINA GARRIDO** | ANTHROPOLOGIST, UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE, VALDIVIA, CHILE.

---

Today, the town of San Pedro de Atacama, located in the north of Chile, is one of the country’s most important tourist hubs. Part of its success as a national and international destination is that it possesses an important Pre-Hispanic archeological heritage in the area that is recognized and exhibited as such. However, the same care is not lent to recent history. There exists an important accumulation of material evidence from the first capitalist settlers in San Pedro as well as the memory of current inhabitants, especially from the period known as the ‘Time of the Bulls’, referencing the livestock shipments that fed the capitalist expansion in the area.

While anthropology has begun to study these transformative processes from documents and oral records (for example: Gundermann, 2003, 2004; Morales, 2010; Núñez, 2007; Rivera, 1994, 1998; Sanhueza and Gundermann, 2007), their material remains have not received sufficient attention. Despite working with cultural material, archaeology has not contributed. Apart

from isolated effort from local experts, like those of Eva Siáñez, we know little of the role this has played in the numerous social processes that occurred in the San Pedro de Atacama oasis and how these local populations interacted with said processes to become what they are today.

In this article<sup>2</sup> we added an archeological vision to the understanding of the capitalist expansion in the oasis of San Pedro de Atacama based on the study of the material remains, particularly those of architecture. Maintaining a constant dialogue with the oral sources, we believe that the materiality of the time of the livestock trade in the San Pedro de Atacama oasis can provide key information that questions the invisibility of recent history in the current lives of its inhabitants.

### THE RECENT PAST IN SAN PEDRO DE ATACAMA

During the last decades of the 19<sup>th</sup> century, the Atacama society underwent a dramatic change with their livelihoods transitioning from a fundamentally agro-pastoral

economy to one with a more diversified capitalist base (Núñez, 2007). The engine of this transformation was the installation of large industry in the region: silver ore in Caracoles, nitrate cantons in Pampa Central and El Toco, and subsequently the Chuquicamata copper mine. Cattle ranching were the commercial strategy for most local indigenous population, supplying livestock and other assets to mining enclaves. Large cattle shipments arrived to San Pedro de Atacama to later be distributed toward industrial centers. Importing firms or commercial houses located in this locality or in Antofagasta (Sanhueza, 2012) hired former herdsmen as employees and laborers to perform these jobs.

Ranching also implied an unusual demand in fodder for fattening the animals. The alfalfa production in San Pedro de Atacama was multiplied and indigenous lands began to be acquired and be concentrated in the hands of large landowners who, in turn, required a growing agricultural day labor force (Núñez, 2007; Sanhueza and

Gundermann, 2007). Without neglecting the exchange and trade of traditional products with the indigenous populations of the neighboring regions, local residents took advantage of the new opportunities of the glorious ‘Time of the Bulls’ until the 1930’s (Castro and Varela, 2000; Núñez, 2007; Sanhueza and Gundermann, 2007; Cárdenas, 2007). At that time, the worldwide economic crisis affected the nitrate industry and the livestock demand fell considerably. Ten years later, the construction of the Salta-Antofagasta railroad absorbed the cattle trade that had managed to survive, marginalizing the lucrative livestock shipment business in San Pedro de Atacama.

#### THE ARCHITECTONIC CAPITAL: THE MATERIAL EVIDENCE OF THE RANCHING AGE

The material evidence of the San Pedro de Atacama cattle ranching consists of objects that the inhabitants conserve in their homes, but also and more importantly, the large scale architectonic remains that, ironically, have remained invisible to academia or to the discourse of a current ethnic recognition, and thus, to patrimonial discussions. They literally correspond to real estate that began to be held by the business owners and traders who arrived in the area but which was equally constitutive of the daily experience of the local inhabitants and migrants associated with the new economic order.

There are three major units: the housing complex, the corral complex and the houses of the town. All of these are located in the *ayllus* that formed the San Pedro de Atacama oasis and even some to the interior of the current city limits or in the old city center of the town itself. Moreover, they challenge the cohesive linearity of the identity processes of the Atacama population and generate questions about the dynamics through which the heritage of the contemporary past is made up of (or not).

The four housing complexes identified so far (Polanco, Tchechar, Catarpe and Mostajo Yaye) correspond to places where people who had an economic link to the cattle trade lived, be that owners/agents or producers of the alfalfa necessary for maintaining the large numbers of animals that passed through San Pedro (fig. 1). All of these are composed by a structure of housing with a differentiated activity area, patio, domestic corral, and eventually, cultivated patches. Notwithstanding, the internal structure of the spaces varied. Each complex is built in adobe and has a single slope roof (except for Mostajo Yaye), have angles in the both the door and window openings, as well as plaster on all the walls, generally on the interior and exterior. Regarding the patios and corrals, these are built with a combination of *adobones* –large adobe blocks–, adobe and eventually stone.

As seen in Table 1, clear differences exist between the surveyed housing complexes. Polanco stands out for its structure, internal complexity, and the size of the spaces and entrances. It has the largest rooms, which is consistent with the large size of the public spaces such as the patio and domestic corrals (figs. 3 and 4). This is related to the number of people that lived in this housing complex, but also with its social and economic position demonstrated through not only the size of the house but also the height of the walls, openings, windows and finishes. The Catarpe and Mostajo Yaye complexes are without a doubt more modest, both in the number of people that lived in them as with the resources inverted in their construction. This is advertised by the size of the built spaces, in the height of the walls and finishes. The structuring of the spaces follows the local pattern, with a single rectangular volume and access through a patio.

Until now we have identified thirteen architectonic complexes that correspond to this designation, two of which coexist with the housing complexes of Catarpe and

Mostajo Yaye. The ranch complex responds to a group of structures composed by a large enclosed field known as a *canchon*, a square structure with high adobe walls associated with a small adobe house, located inside or outside of the *canchon* and eventually an area fenced by large *adobones* that acted as a corral. These are located in the *ayllus* of Catarpe, Yaye, Tchechar, Solor, Séquitor, but mainly in Solcor (fig. 1).

The size of the *canchones* varies, but as reflected in Table 2, three ranges can be observed: smaller than 400 m<sup>2</sup>, between 450-800 m<sup>2</sup> and over 1,000 m<sup>2</sup>. The walls are built in adobe with heights oscillating between 3 and 4 meters and, generally, are raised above a plinth of river stones. The adobes are placed transversely so that the width of the wall coincides with the length of the adobes. The houses associated with the *canchones* are rectangular structures, also of adobe, that can be found both outside and inside the *canchon*, attached to one of the walls. Their dimensions vary greatly, between 20 and 53 m<sup>2</sup> and generally the interior wall is plastered. The roof is a single slope, with the exception of Catarpe where it is gabled (figs. 5 and 6).<sup>2</sup>

The high standardization of the ranch complex in terms of its composition contrasts with the great diversity in their construction. The adobes of different size and composition, as with the details of their main features (arches, crowns and towers), suggest the presence of different builders and eventually different owners. The functionality of the *canchones* is not entirely clear, although their relationship to the time of the bull corrals is unquestionable. We manage two proposals: corrals or pasture storage. In fact, the regularity in the sizes and composition of these complexes alludes to a functional homology; however, there are certain details that suggest differentiated uses. One of the most notorious is the width of the access points to the *canchones* that could have to do with the use linked to animal management, because larger openings would be more convenient. On the other hand, those with noticeably narrower access openings could be associated with uses such as gathering places for large quantities of grasses, a fundamental element for the ranch system.

With respect to the houses in the town, we have been able to identify at least eleven constructions that would have been in use during the ‘Time of the Bulls’ (see Siáñez 1998, 2009, 2013). They are continuous facade houses, located within the historical center of San Pedro, inserted into the checkerboard landscape of the town as can be observed in Table 3. These meet residential functions, corresponding to the residency of the big ranch businessmen, as well as the sale of goods and services.<sup>3</sup>

Within the residential structures we noted the residencies of the Ivanovic, Álvarez, Abaroa and Polanco families located along central streets such as Caracoles, Tocopilla and Gustavo Le Paige (fig. 7). The facades of these buildings present high adobe walls, sometimes with finishes (moldings) and single or double paned doors that in three cases are located on corners, leading to a hallway that connects to an interior patio. Clearly, the majority of the building features are of a Hispanic colonial influence and are present in many other local dwellings but differ in size and in the quality of their finishes. This situation would be repeated with the internal equipment of the residences with teardrop chandeliers (Siáñez, 1998, 2009).

Regarding those properties that fulfilled secondary functions apart from housing, we found the house located on the intersection of Tocopilla and Gustavo Le Paige streets (NE corner) which originally belonged to the Almonte family and was later sold to Pedro Yutronic, who then opened a general store (fig. 8). Notably, the construction detail of a metal ring for tying horses has been

preserved. Another case, the residence of Gumercinda de Hoyos, Mr. Abaroa’s secretary, located on the Toconao-Gustavo Le Paige intersection facing the plaza also functioned as an administrative office for the business (Siáñez, 2009).

Finally, during this time the property located on the south side of the plaza functioned as a hotel and restaurant whose owner was Sara Arancibia de Álvarez (Siáñez, 2009). This function has been maintained until today. A little farther off from the center of town, almost at the end of Caracoles street, westbound, a blacksmith was located.

#### THE CONSERVATION, RECYCLING AND MEMORY OF BUILT SPACE

The location of ranch architecture in San Pedro de Atacama has been an important factor in the structures’ state of conservation. Those located in an urban radius have been exposed to the constant hustle and bustle of the local inhabitants and also in the last few decades to the growing influx of tourists. This explains why the best conserved complex be Catarpe as it is located in the *ayllu* farthest from town. But exposure of the constructions is also linked to the management that they have had since their original use was discontinued, independent of whether or not they have passed hands from their original owners, Atacama families, non-Atacama families, state organisms or private businesses.

The life stories of each structure vary: some have more complex trajectories than others (see tables 1, 2 and 3). We find at least three situations that are repeated yet not mutually exclusive: reuse linked to original function, reuse with a different function and the recycling of building materials for other purposes. With respect to the first, housing complexes and town houses have been reused as housing. In some cases additions are made. In others, some enclosures are partially used with interventions varying from striped walls to tile floors and mosaics. For their part, the *canchones* are reutilized as sheep or horse pens, with the latter employed in both domestic use and tourism.

As for the new use of structures with a new function, the range is wide. Polanco is the most versatile housing complex, because according to locals it was used as a hospital and later as a military precinct during the dictatorship. Meanwhile, the *canchones* have been for the large part recycled as housing but also for functions as diverse as a mechanic shop or as the access to a five star hotel (fig. 9). The houses, due to their central locations, have been occupied for commercial uses (mostly restaurants, stores and hostels) or as spaces for public institutions such as an elementary school, police station or the municipal public works department. These uses have produced aggressive interventions in the structures that have implied a broad magnitude of structural changes.

Finally, the recycling of building materials from the structures is the most radical form of reuse for this architecture where in many cases has meant the complete disassembly of the walls. In the majority of cases the adobes are reutilized for the construction of housing due to its high quality, measuring almost double those manufactured today. The *canchones* have been the structures most affected by these practices. In fact, Séquitor and Patrón Costa retain only fragments of the wall and vertex respectively (fig. 10). There are also several testimonies of other *canchones* that we have been unable to detect due to the imprecision of these same stories that could have completely disappeared.

#### REMEMBER BY LIVING

The continuity in the use of the ranching structures, as diverse as it may be, is what distances them from the

category of ruin (especially archaeologically) commonly associated with pre-Hispanic times. In practice, these spaces are inserted into daily life in a dynamic way; an issue that apparently impedes their understanding in the same was as the remains of more distant ancestors who despite their deterioration are still being used and, in a sense, alive. This condition has not prevented them from being recognized as part of a glorious time of great abundance. This is an aspect that younger generations recognize and reproduce.

What we find is basically an incomplete store, full of modifications and veiled memories from two kinds of informants: those who remained in Atacama and those who left town recognized as first generation descendants from the ranching time<sup>4</sup>. In both cases these are childhood testimonies from the decades of the twenties to the forties. They do not know for certain what the *canchones* were used for, although the majority coincide in that they served as storage for grass, tools or carts. With regards to the grass, all agree that practically all the fertile land in San Pedro was used to cultivate alfalfa for sale. In this sense, the displacement of the *canchones* is indicative of the large quantities of grass that was being accumulated and that could bring us closer to the true capital that supported the local population. We know that the bulk of the Atacama people were not responsible for the construction of the *canchones* nor lived in the opulent residences, but they were able to supply grass to the businessmen. However, today we can find no evidence that any particular Atacameño became rich thanks to this activity.

Instead there exists the legend of the Yutronics, the most recognized family of the time because of the general store that ran at the center of town. All of the testimonies we collected emphasize how this family gained its wealth from a debt system. Eager to acquire imported goods such as tools, leather saddles, work clothes or packaged food and household goods, many Atacameños without cash would sign promissory notes they later not pay thus handing over their lands to pay debts. The majority of those interviewed also linked this scheme to other capitalist families associated with the Yutronics be it by affiliation or political and commercial affinity. The Yugoslavians and Austrians were particularly identified for scams that after taking people's land would then use it for the ranching business, that is, to the exclusive production of grasses.

On the opposite side of history sits the Abaroa family. Unlike their foreign contemporaries in the territory, the Abaroa family is considered by the nonagenarian informants as "people from here" or Atacameños. Testimonies from the younger participants, around 60 years old or younger, as with the official history, say they were Bolivians. The fact is that like other wealthy fami-

lies such as the Hoyos or De los Rios, the Abaroas came from the recently annexed Republic of Bolivia. Whatever their ethnic origin may be, from the stories a nationalized memory of the territory unfolds. Maybe this allows us to speak of the symbolic consolidation of the Chilean territory during this time. On an identity level it is relevant that the Abaroas are remembered as generous capitalists and active participants in the cultural and religious activities of Atacama but above all as Atacameños.

#### THE ISSUE OF HERITAGE

Following Smith, heritage is not a given thing but an "authorized patrimonial discussion" (2006, p. 11). More than a question with defined values, the author says that it is an inherently political and discordant practice that demonstrates the present day cultural practice. It can be used for different groups and individuals with different purposes or degrees of hegemony and legitimacy and as such is a tremendously dynamic process. In this context, the metaphorical invisibility of the capitalist-expansion architecture in San Pedro de Atacama acquires meaning.

Gundermann stated that the Atacameño communities are facing the rapid changes imposed by the process of modernization through the "rhetoric of nostalgia" (2004, p. 231). This is translated in a schematic idealization of the ancestral past that has come with the collective actions of ethnic recognition as a result of state policies not only in San Pedro de Atacama but also in various spaces with an indigenous population in Chile. In this context, there is no doubt that the archaeological investigation of the pre-Hispanic past has judged an active role at the moment of feeding both the content of these recognitions and the influx of the tourist industry and the cultural exoticism (Ayala, 2008). In other words, different groups and individuals have contributed to authorizing a patrimonial discourse where modernity has no place in the Atacameño lifestyle.

However, the materials remains of the ranching times as well as the memories associated with them tend to indicate the contrary albeit within a complex articulation of presences and absences, gains and losses. The monumental and ostentatious architecture evokes a time of abundance of money and meat while the vast extensions (dry and abandoned) remind one of the fertile lands that were taken. Both are unavoidable and demonstrate that we as subjects are socialized in a physical world composed of material objects that presents us with frameworks of action through the *habitus* (Miller, 1987 in the sense given by Bourdieu, 1977). In this way, one can also speak of a *habitus material* (Meskell, 2005) in relationship to the world that is conceived and structured by the people, but that is also forming the human experience in daily practice.

Then, even though we agree that the architecture of

the ranchers in San Pedro de Atacama is far from being a visible domain, the interesting thing is that this same discursive invisibility creates the ability to provide the framework of action for the inhabitants of the oasis. In other words, the humility of these fixed objects makes them easy to overlook, but this does not make them less constitutive of the Atacameño (Miller, 1987). Little by little, modernity has passed to form part of the Atacameño life because the transformational processes that are accelerated in the early 20<sup>th</sup> century are revealed to be rapid and sinuous. A space of constant accommodation and negotiation (although not always happy) lies in the interstices of the capitalist expansion.

Archaeology can help bring out the darker side of these processes, one that marginalizes, betrays and in the worst cases destroys the communities we work with (González-Ruibal, 2009). The archaeology of the ranching past deals with a key moment for the Atacameño population: maybe not the first nor the last and extensive loss of ancestral lands. The framework is there, written in architecture that is built, demolished and rebuilt; visible and invisible, humble and surprising.

#### ACKNOWLEDGEMENTS

We would like to express our gratitude to the Atacameño communities who generally and literally opened the doors of their homes to share their knowledge, objects and memories. We specifically thank Eva Siáñez and Magdalena Gutiérrez, who closely collaborated with our research and all the members of the FONDECYT N° 1120087 project that contributed to the structure record. **ARQ**

#### Notes

**1** This research is part of the FONDECYT N° 1120087 project "Capitalist expansion and identity in the San Pedro de Atacama oasis, 1880-1980: an interdisciplinary approach".

**2** The names of the *canchones* are not the original names. Analytically, we have named them according to the locals refer to them (\*); the *ayllu* where they are located (\*\*); the current owner or administrator (\*\*\*); or the original owner (\*\*\*\*).

**3** Our work with this complex was limited to survey the spatial location of the property as all of them are currently in use and have undergone enormous transformations (see below).

**4** The stories to which this text refers to come from a total of nine informants interviewed in 2012 and from another six interviews between 1996-1998 and 2008-2010.

---

**FLORA VILCHES** | Archaeologist, Universidad de Chile, 1996; Master and PhD in Art History and Archaeology, The University of Maryland, 1999 and 2005. She has developed research around the archaeology of recent societies in the north of Chile and its relationship with the eruption of industrial capitalism. Currently she is teaching in the Anthropology department of the Universidad de Chile, where she also coordinates the Master in Archaeology program. She is the researcher responsible for the FONDECYT N° 1120087 project titled "Capitalist expansion and identity in the San Pedro de Atacama oasis, 1880-1980: an interdisciplinary approach".

**LORENA SANHUEZA** | Archaeologist, Universidad de Chile, 1997; Master in Archaeology, Universidad de Chile, 2004; Doctor of Anthropology, UTA-UCN, 2014. Her studies are centered on pre-Hispanic archaeology in the central region of Chile and in material alfalfa culture studies. Currently she is teaching in the Anthropology department of the Universidad de Chile, where she is also responsible for the heritage area. She is co-researcher in the FONDECYT 1120087 project titled "Capitalist expansion and identity in the San Pedro de Atacama oasis, 1880-1980: an interdisciplinary approach".

**CRISTINA GARRIDO** | Anthropologist, Universidad Austral de Chile, 1999; Master in Archaeology, Universidad Católica del Norte, 2008; Doctoral candidate in Anthropology, UTA-UCN. CONICYT 2008-2012 scholar. The central theme of her work is the relationship between territory, indigenous communities and worldviews of the Atacama Desert. Her doctoral thesis, in development, looks at the relationship between popular religiosity, church and state in San Pedro de Atacama, El Loa province, Chile. She is currently responsible for various initiatives for stewardship, conservation and diffusion of the immaterial heritage of Atacama and the Atacameños. She is also co-researcher in the FONDECYT 1120087 project titled "Capitalist expansion and identity in the San Pedro de Atacama oasis, 1880-1980: an interdisciplinary approach".